

Dante ALIGHIERI, “Dos sextinas”

Traducidas por Isabel Paraíso
Universidad de Valladolid

BREVE COMENTARIO

Dante Alighieri (Firenze, 1265-Ravenna, 1321) muestra en estas dos sextinas su carácter innovador y experimental. En *Al poco giorno...* prolonga la forma métrica que inventó Arnaut Daniel (c. 1150-c. 1210), maestro del “trobar clus”. Gracias a este poema de Dante, cuya estructura Petrarca copió después, la sextina ha llegado hasta nuestros días. Y en *Amor, tu vedi ben...* inventa otra estructura con retrogradación aún más sofisticada y ardua. El propio Dante se enorgullece de su novedad en los versos finales. Tanta es su dificultad, que este poema no ha tenido continuadores. He aquí los esquemas de ambos:

<i>(Sextina de Arnaut)</i>	<i>(Sextina de Dante: doble o “rinterzata”)</i>
ABCDEF	ABAACAADDAEE
FAEBDC	EAEEBEECCEDD
CFDABE	DEDDADDBBDCC
ECBFAD	CDCCECCAACBB
DEACFB	BCBBDBBEEAA
BDFECA	(Contera: AEDDCB)
(Contera: AB-CD-EF)	

Las dos sextinas forman parte de un conjunto de cuatro canciones que la Crítica denomina “rime petrose” por estar dirigidas a una mujer dura e inflexible como piedra ante el deseo del poeta, pero también hermosa como gema. Recogidas en *Rime*, podrían datar de 1296.

Con las “rime petrose”, de estética áspera y hermética –antitética de la delicadeza stilnovista de la *Vita nuova* (1293)–, Dante anticipa la lengua del “Inferno” (1304-1307) en la *Commedia*.

1. SEXTINA AL POCO GIORNO... (44, CI)

Al poco giorno e al gran cerchio d’ombra
son giunto, lasso!, ed al bianchir de’ colli,
quando si perde lo color ne l’erba;
e ’l mio disio però non cangia il verde,
si è barbato ne la dura petra
che parla e sente come fosse donna.

Similmente questa nova donna
si sta gelata come neve a l’ombra;
che non la move, se non come petra,
il dolce tempo che riscalda i colli,
e che li fa tornar di bianco in verde
perché li copre di fioretti e d’erba.

Quand’ella ha in testa una ghirlanda d’erba,
trae de la mente nostra ogn’altra donna;
perché si mischia il cresco giallo e ’l verde
sì bel, ch’Amor lì viene a stare a l’ombra,
che m’ha serrato intra piccioli colli
più forte assai che la calcina petra.

La sua bellezza ha più virtù che petra,
e ’l colpo suo non può sanar per erba;
ch’io son fuggito per piani e per colli,
per potere scampar da cotal donna;
e dal suo lume non mi può far ombra
poggio né muro mai né fronda verde.

Al poco día y al círculo de sombra,
triste, he llegado, al blanquear colinas,
cuando extravía su color la hierba;
mas mi deseo, aún, no cambia el verde:
se halla enraizado en la dura piedra
que habla y siente cual si fuese dama.

Similarmente, esta nueva dama
se queda helada como nieve en sombra;
que no la mueve, sino como piedra,
el dulce tiempo que caldea colinas
y las hace volver del blanco al verde,
pues las cubre de flores y de hierba.

Con guirnalda coronase de hierba,
y arranca de mi mente a cualquier dama;
porque se mezcla el cresco rubio al verde
tan bien, que Amor se allega hasta su sombra,
y me ha encerrado entre leves colinas
más fuertemente que en calcárea piedra.

Su belleza es más firme que la piedra,
y su impacto no sanará con hierba;
pues he huido por llanos y colinas
para escapar de semejante dama;
y de su luz no puede darme sombra
cerro ni muro, no, ni fronda verde.

Io l'ho veduta già vestita a verde
sì fatta, ch'ella avrebbe messo in pietra
l'amor ch'io porto pur a la sua ombra;
ond'io l'ho chesta in un bel prato d'erba
innamorata, com'anco fu donna,
e chiuso intorno d'altissimi colli.

Ma ben ritorneranno i fiumi a' colli
prima che questo legno molle e verde
s'infiammi, come suol far bella donna,
di me; che mi torrei dormire in pietra
tutto il mio tempo e gir pascendo l'erba,
sol per veder do' suoi panni fanno ombra.

Quandunque i colli fanno più nera ombra,
sotto un bel verde la giovane donna
la fa sparer, com'uom pietra sott'erba.

Yo la he visto vestida ya de verde,
tan compuesta, que habría puesto en piedra
el amor que me inspira hasta su sombra;
porque la requerí en prado de hierba
enamorada, cual ninguna dama,
cerrado por altísimas colinas.

Mas subirán los ríos las colinas
antes de que este leño blando y verde
se inflame, como hace hermosa dama,
de mí; que tornaré a dormir en piedra
todo mi tiempo, e iré paciando hierba,
por ver dónde sus ropas hacen sombra.

Aunque colinas lancen negra sombra,
bajo un verde gentil la joven dama
la hace perderse, piedra bajo hierba.

2. SEXTINA DOBLE: *AMOR, TU VEDI BEN...* (45, CII)

Amor, tu vedi ben che questa donna
la tua virtù non cura in alcun tempo,
che suol de l'altre belle farsi donna;
e poi s'accorse ch'ell'era mia donna
per lo tuo raggio ch'al volto mi luce,
d'ogne crudelità si fece donna;
sí che non par ch'ell'abbia cor di donna,
ma di qual fiera l'ha d'amor piú freddo:
ché per lo tempo caldo e per lo freddo
mi fa sembante pur come una donna
che fosse fatta d'una bella pietra
per man di quei che me' intagliasse in pietra.

E io, che son costante piú che pietra
in ubidirti per bieltà di donna,

Amor, ya ves tú bien que esta dama
tu potencia desprecia hace tiempo,
pues domina a otras bellas como dama.
Cuando se percató de ser mi dama
por tu rayo que al rostro me da luz,
de toda crueldad se hizo dama.
No parece tener alma de dama,
sino de fiera con amor más frío:
pues tanto en tiempo cálido o en frío
se me aparece siempre como dama
que fuese hecha de una hermosa piedra
por mano de quien me ha esculpido en piedra.

Y yo, que soy constante más que piedra
en servirte por una bella dama,

porto nascoso il colpo de la petra
con la qual tu mi desti come a petra
che t'avesse innoiato lungo tempo,
tal che m'andò al core ov'io son petra.
E mai non si scoperse alcuna petra
o da splendor di sole o da sua luce,
che tanta avesse né virtù né luce
che mi potesse atar da questa petra,
sí ch'ella non mi meni col suo freddo
colà dov'io sarò di morte freddo.

Segnor, tu sai che per algente freddo
l'acqua diventa cristallina petra
là sotto tramontana ov'è il gran freddo,
e l'aere sempre in elemento freddo
vi si converte, sí che l'acqua è donna
in quella parte per cagion del freddo:
cosí dinanzi dal sembiante freddo
mi ghiaccia sopra il sangue d'ogne tempo,
e quel pensiero che m'accorcia il tempo
mi si converte tutto in corpo freddo,
ma m'esce poi per mezzo della luce
là ond'entrò la dispietata luce.

In lei s'accoglie d'ogni bieltà luce;
cosí di tutta crudeltate il freddo
le corre al core, ove non va tua luce:
per che ne li occhi sí bella mi luce
quando la miro, ch'io la veggio in petra,
e po' in ogni altro ov'io volga mia luce.
Da li occhi suoi mi vien la dolce luce
che mi fa non caler d'ogni altra donna:
cosí foss'ella piú pietosa donna
ver' me, che chiamo di notte e di luce,
solo per lei servire, e luogo e tempo.
Né per altro disio viver gran tempo.

porto escondido el golpe de la piedra
con la cual tú me diste como a piedra
que te hubiese ya hartado largo tiempo;
tal, que fue al corazón donde soy piedra.
Y nunca se encontró ninguna piedra,
por esplendor del sol o por su luz,
que tal tuviese, o poder o luz,
que ayudarme pudiese ante esta piedra,
para que no me arrastre con su frío
allí donde estaré, por muerte, frío.

Señor, tú sabes, por algente frío
se vuelve el agua cristalina piedra
bajo la tramontana, con gran frío,
y el aire siempre en elemento frío
se convierte: también el agua es dama
en esa parte por razón del frío.
Igual delante del semblante frío
se me hiela la sangre en todo tiempo;
y el pensamiento, que me abrevia el tiempo,
se me convierte todo en cuerpo frío;
mas sale luego por mi misma luz
que recibió su despiadada luz.

A ella se acoge toda hermosa luz;
como de toda crueldad el frío
corre a su pecho, ausente de tu luz.
Para mis ojos es tan bella luz
cuando la miro, que la veo en piedra
en todo cuanto abarco con mi luz.
De sus ojos me viene dulce luz
que me hace no ocuparme de otra dama.
Ojalá fuese más piadosa dama
para mí, que reclamo, en noche y luz,
sólo para servirla, espacio y tiempo.
Quiero vivir, por eso, mucho tiempo.

Però, virtù che se' prima che tempo,
prima che moto o che sensibil luce,
increscati di me, c'ho sí mal tempo;
entrale in core omai, ché ben n'è tempo,
sí che per te se n'esca fuor lo freddo
che non mi lascia aver, com'altri, tempo;
che se mi giunge lo tuo forte tempo
in tale stato, questa gentil pietra
mi vedrà coricare in poca pietra,
per non levarmi se non dopo il tempo
quando vedrò se mai fu bella donna
nel mondo come questa acerba donna.

Canzone, io porto ne la mente donna
tal che, con tutto ch'ella mi sia pietra,
mi dà baldanza, ond'ogni uom mi par freddo:
sí ch'io ardisco a far per questo freddo
la novità che per tua forma luce,
che non fu mai pensata in alcun tempo.

Tú, potencia existente antes del tiempo,
del movimiento o la sensible luz,
ten lástima de mí, de mi mal tiempo;
entra en su pecho ya, le llegue el tiempo,
y que por ti pueda salir lo frío
que me impide tener, como otros, tiempo.
Pues si me alcanza así tu fuerte tiempo
en tal estado, esta gentil piedra
me verá acostarme en poca piedra
para alzarme tan sólo tras el tiempo.
Allí veré si hubo bella dama
en el mundo, como esta acerba dama.

Canción, yo porto en la mente dama
tal, que aunque sea para mí de piedra,
me da osadía, y juzgo al hombre frío.
Así me atrevo a hacer, por este frío,
la novedad que por tu forma es luz,
y nunca fue pensada en ningún tiempo.